

# Entrevista a Jesús Castañar Pérez

(Ctchuchi Zamarrá)

Autor de **"Teoría e historia de la revolución noviolenta"**  
(Virus Editorial)

El autor del libro: Jesús Castañar Pérez, conocido como Cthuchi Zamarrá, es Licenciado en Sociología, y Diplomado en Estudios Avanzados en Conflicto Político, con una tesina sobre los movimientos noviolentos en Sri Lanka.

En la actualidad está ultimando una tesis doctoral sobre los factores que inciden en el éxito de los movimientos noviolentos en entornos de conflicto armado. Durante más de diez años, ha militado en el ya desaparecido Grupo Antimilitarista de Carabanchel, donde además de participar en numerosas protestas noviolentas, ha ejercido como entrenador para la acción directa noviolenta.

Su militancia antimilitarista le ha llevado también a participar en acciones y seminarios en países tan diferentes como Colombia, Palestina, Filipinas, Sri Lanka, Bélgica, Francia, Grecia o Australia, así como conocer a algunos de los personajes, experiencias y debates del panorama actual de la noviolencia. También es conocido por sus actividades en el mundo de la música tradicional de su zona de origen, la comarca extremeña de La Vera, y ha publicado varios discos de folklore o inspirados en los sonidos tradicionales. Uno de ellos "Sueños de Paz" (2009) es un compendio de canciones pacifistas.

## Lo que nos dice Virus sobre el libro

A pesar de las discusiones que sigue provocando la noviolencia entre sus partidarios y detractores, pocos conocen el intrincado camino que han seguido las ideas de la noviolencia, y las diferentes corrientes de las que ha bebido y que

se han ido fraguando a partir de las experiencias históricas y las discusiones teóricas de múltiples protagonistas.

Las discusiones entre la izquierda revolucionaria sobre la legitimidad del uso de la violencia y sobre la eficacia de las estrategias noviolentas atraviesan toda la historia del movimiento obrero y de los movimientos sociales.

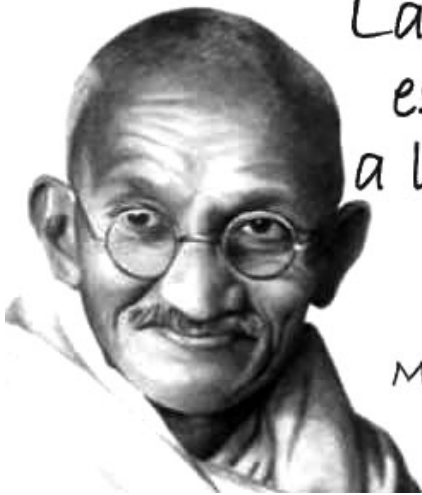
En el Estado español esa discusión se vio renovada y potenciada con la irrupción de un potente movimiento antimilitarista y la campaña de insumisión, en los años ochenta y noventa. La capacidad de movilización, así como la creatividad y originalidad de sus acciones, ayudaron a renovar por completo las herramientas de acción y agitación de los movimientos sociales, y su legado sigue estando muy presente en las movilizaciones del 15M, las diferentes campañas por la sanidad y la educación públicas, y, especialmente, en las acciones de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH).

Detrás del concepto de noviolencia se esconde una riquísima tradición teórica, que abarca desde corrientes que la entienden como un todo (corriente holista), sobre la base de concepciones filosóficas y/o religiosas, hasta corrientes que la entienden como una praxis integral político-social, de carácter revolucionario, de influencia principalmente anarquista, pasando por aquellas que apuestan por razones meramente pragmáticas por la acción noviolenta para el cambio político.

El presente libro nos hace partícipes de las discusiones y discrepancias existentes entre las corrientes defensoras de la noviolencia, a la hora de definir qué se entiende por acción noviolenta y cuáles son sus límites (el sabotaje o destrucción de bienes, la presión psicológica o la coacción, la violencia a nivel simbólico...), y nos presenta la noviolencia como una herramienta eficaz de la que se han apropiado numerosos movimientos políticos a lo largo de la historia, sin declararse noviolentos y sin renunciar a otras formas de lucha.

**Cazarabet conversa con Cthuchi Zamarrá (Jesús Castañar Pérez) Cthuchi, ¿de dónde o desde dónde surge este libro, este inmenso, concienzudo y minucioso trabajo en pro de argumentar la revolución noviolenta?**

El libro surge como una respuesta ante la falta de publicaciones sobre historia de la noviolencia en idioma castellano. En él procuro presentar al lector o lectora la historia y los hilos conductores



La violencia  
es el miedo  
a los ideales  
de los  
demás.  
Mahatma Gandhi

entre las diversas y a veces contrapuestas argumentaciones y formas de entender la no violencia para que se dé cuenta de que hay una gran diversidad de formas de entenderlas y que debe buscar por sí misma, con su grupo de afinidad y su colectivo político, su interpretación propia. Otra reflexión que hay detrás del libro es que si tenemos en cuenta la historia de la no violencia, podemos interpretar de forma muy diferente los conflictos actuales que nos va a tocar vivir, y estaremos mejor provistos para elaborar estrategias efectivas y coherentes que nos lleven hacia la justicia por la que luchamos.

#### **Muy brevemente, ¿cómo es el camino de la historia de la idea de la no violencia?**

Las prácticas no violentas se han dado en todos los contextos y culturas, pero es a partir de la modernidad cuando se funde con la idea de revolución, en sus diferentes acepciones de transformación política y transformación social, para alcanzar su potencial pleno. En general, primero se ha experimentado en movimientos políticos de la más diversa índole y luego se ha reflexionado sobre las posibilidades de eliminar, por completo, la violencia del repertorio de acción política. Por ejemplo, las revoluciones nacionalistas como la de Hungría de finales del segundo tercio del siglo XIX, los éxitos del movimiento sufragista en Inglaterra y Estados Unidos, los fracasos de las luchas indigenistas no violentas de los maoríes de Nueva Zelanda, o las diferentes estrategias del movimiento obrero europeo para luchar por sus derechos, junto con la negativa pacifista a realizar el servicio militar inspiraron diversas reflexiones sobre la conveniencia de eliminar la violencia de la lucha política para ser coherente y efectivo en la misma.

**Se ha "demonizado" mucho al anarquismo y se le ha puesto mucho lo de la etiqueta de "mata curas" y "quema iglesias", pero creo que ha habido, y hay, mucho colectivo de ideas libertarias y anarquistas que beben, más bien de la no violencia. ¿Qué hay que hacer para que se quiten esas etiquetas?**

El anarquismo es una doctrina de transformación global de la sociedad basándose en principios éticos que no obstante no ha

mantenido una posición unánime con respecto al uso o no de diversos métodos violentos. A pesar de que históricamente ha sido y es un movimiento predominantemente no violento, todavía hay jóvenes que creen que el anarquismo consiste en organizar una batalla campal contra la policía, cuando al hacer eso lo que estás haciendo es copiar las formas de lucha que convierten al opresor en opresor. El anarquismo tiene más que ver con la autogestión, la eliminación de autoritarismo, la horizontalidad, los medios para llegar a tomar decisiones colectivas teniendo en cuenta emociones y opinión que con un enfrentamiento cuerpo a cuerpo contra el brazo armado del opresor, que tal vez en algún momento tenga que hacerse pero que habrá que plantearlo de forma inteligente para que sea eficaz, instrumental y comunicativamente.

**Porque, como bien se desprende del libro y desde lo que en él se "va pensando", es posible "cambiar el mundo", pero siempre desde la revolución no violenta, ¿no?**

No sólo es posible sino que es imprescindible, y dado que el uso de la violencia no sólo hace menos efectiva la lucha sino que también imposibilita la justicia social, la revolución ha de ser no violenta para poder ser. Como decía Bart de Ligt en los años 30, "a más violencia, menos revolución".

**¿De qué debe rodearse una revolución para no "caer en el torbellino" de la violencia?**

Lo primero de lo que tiene que dotarse un movimiento para efectuar cualquier tipo de lucha social es de una posición clara respecto a los medios que quiere emplear, si recurre a la no violencia por motivos pragmáticos o por coherencia con el fin que está buscando. Esto le permitirá elaborar estrategias de acción más eficaces.

**Cuéntanos a tu parecer cuáles han sido, en nuestra historia (más o menos reciente) los grandes nombres de la revolución noviolenta.**

Para mí hay una serie de grandes vidas apasionantes que son muy poco conocidas y que en el libro trato de poner al mismo nivel que otros teóricos o activistas más famosos. Me refiero al paquistaní Abdul Gaffar Khan, eclipsado por Gandhi, al anarquista holandés Bart de Ligt, al pacifista norteamericano David Dellinger o la feminista Barbara Deming. Es sorprendente lo poco que se sabe de estas grandes personalidades de la lucha noviolenta y lo mucho que se ha idealizado a Gandhi o Luther King, que fueron figuras más mediáticas en vida, pero no más comprometidas.

**Siempre digo y mantengo que en un Estado como el Español (y ojalá esto se plantease desde todos los Estados) el Ejército no sé muy bien qué pinta... ¿qué nos puedes decir tú, teniendo en cuenta que militaste en el Movimiento de Objeción de Conciencia? Porque las guerras, los ejércitos y demás no son otra cosa que una manera de hacer negocio a costa de vidas y sufrimiento, ¿no?**

En el Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC) peleábamos y ahora en Alternativa Antimilitarista –MOC peleamos por la eliminación de todos los ejércitos, empezando por el del Estado español. Si supiéramos lo que realmente hacen los militares con esas inmensas cantidades de dinero público que les llega y a qué se dedican realmente, estudiaríamos otras estrategias más democráticas y menos corruptas para garantizar la seguridad de la población. El ejército es una institución acostumbrada desde siempre a la corrupción y el despilfarro, a vivir a costa del dinero público. Por ejemplo, los fabri-

cantes de armas ponen en sus consejos de administración a generales que firman por la mañana la compra de armamento desde el cuartel y, por la tarde, la venta desde el edificio corporativo. Armas, aviones, fragatas, tanques que se amontonan sin usarse o bien que de vez en cuando se prueban contra población civil de países lejanos para justificar el gasto y aumentar los pedidos. No creemos que eso sólo pase en Estados Unidos, también sucede en España.

**Palestina en estos días, por desgracia, es más noticia que nunca, es el conflicto del nunca acabar ¿Qué debería pasar para que la situación diese un giro y poder plantearse un atisbo de paz para las generaciones futuras porque hay que tener en cuenta que, desde hace años, no hay generación que no haya crecido sin violencia, odio, rencor, sentimiento de venganza?**

En Palestina hay un gran movimiento noviolento de gran trayectoria histórica, pero no es un movimiento cuyo objetivo será la paz, porque no es una situación de guerra lo que viven sino una agresión militar. Es un movimiento por la propia supervivencia que cuenta como aliados a los y las pacifistas israelíes y a los luchadores/as por los derechos humanos de todo el mundo. También hay dos grandes movimientos que, desde dos puntos de vista opuestos (el nacionalista y el islamista), luchan no sólo contra la ocupación sino por establecerse como poder, y muchas veces se acaban reproduciendo las mismas prácticas que sus ocupadores, aunque a mucha menor escala. Por tanto, hay que apoyar a los movimientos noviolentos palestinos que se enfrentan muchas veces a sus propias estructuras de poder y conectar una red internacional de solidaridad que sea más poderosa que la red de solidaridad que tiene el sionismo y que genera



los fondos con los que se paga el genocidio, así como a las de los fedayines o los muyahidines que rinden tributo a otros intereses políticos alejados del verdadero bienestar y seguridad del pueblo palestino. Si eso se lograra, se podría cambiar el rumbo del conflicto y empezar a plantearse cuestiones previas a la reconciliación, como la justicia y el respeto. Una acción de presión por la que podemos empezar ahora mismo es el boicot comercial a marcas israelíes y a DANONE, MacDonalD, Starbucks, CocaCola y Nestlé, que son marcas que financian, directa o indirectamente, al ejército israelí y señaladas como blanco por las campañas de boicot internacional en solidaridad con Palestina.

**Siempre es más fácil el "recurso" de ante un problema, una reivindicación o una respuesta a un estímulo violento responder con la violencia. Es una tentación más fácil que el pararse a pensar, reflexionar, dar con un sistema que imprima un desgaste al que nos ha dañado sin emplear recursos violentos. ¿Cómo lo podemos lograr?**

Tal y como ha demostrado la socióloga Wendy Pearlman con el caso de Palestina, para adoptar formas de acción no violenta es necesario no sólo una reflexión previa sino también una capacidad organizativa compleja. Cuando no se tiene esta, lo más sencillo para luchar por sobrevivir es recurrir a la violencia, a pesar de las escasas probabilidades de éxito de la misma. Es preciso por tanto empezar procesos de autogestión colectiva para acostumbrarnos a la vida

en grupo, a no delegar de las decisiones que nos afectan a todas para, de esta manera, crear redes capaces de poner en marcha verdaderas movilizaciones no violentas.

**¿Debería ser la educación para la no violencia una asignatura muy a tener en cuenta desde la escuela pública? En la asignatura Educación para la ciudadanía, ¿crees que se recogía de forma suficiente una educación para no emplear la violencia? Porque si se educa, personalmente, creo que se acaba aprendiendo y creyendo en esto. ¿Qué nos puedes decir?**

La no violencia es una forma de acción política que compagina ética democrática con coerción y resistencia, por lo tanto al Estado no le interesa que se imparta desde sus instituciones, todo lo contrario que a la ciudadanía, que se dotaría de elementos para poder transformar el sistema y acabar con la corrupción institucionalizada. Una de las tareas que tenemos que hacer es recuperar la educación para que no sea una institución impuesta desde arriba, y sea autogestionada para que nos permita educarnos como ciudadanos, aunque eso implique poner en jaque al actual sistema político.

**Has viajado y has "palpado" muchos lugares como "preñados" por la violencia, el odio, el rencor, la venganza. ¿Cómo los definirías?, ¿qué mapa mundial nos encontramos actualmente del odio?, ¿cuáles son los lugares más calientes y cuáles los que, aunque aparentemente fríos o tibios, esconden escenarios de violencia, odio, rencor, sentimiento de venganza?**



En mis viajes a zonas en conflicto, he tratado de evitar los contextos de odio para centrarme en la gran fuerza que tienen los movimientos no violentos y en el tipo de emociones y contextos positivos que generan. Imagino que cuanto más largo es un conflicto, más emociones enquistadas generan y más difícil es crear dinámicas de respuesta que traten de superarlas para buscar soluciones efectivas a los problemas de la violencia. En Colombia, cientos de pequeñas comunidades campesinas están llevando a cabo estrategias de no colaboración con guerrillas, paramilitares y ejército, incluyendo objeción de conciencia e incluso, a veces, con la fuerza de arrebatarse no violentamente secuestrados a las guerrillas o a los paramilitares, o desarmar a las fuerzas del Estado que se postran a los intereses de los terratenientes. Todo el mundo deberíamos aprender de los indígenas nasa (paezes) y su lucha no violenta para recuperar su territorio.

**Vamos a ir, en un punto, por partes porque del odio y del sentimiento de venganza a la acción violenta hay una fina y delgada línea roja, pero la hay. ¿Cómo hay que reciclar los sentimientos de odio y de venganza para que caminen hacia una revolución no violenta y no hacia la violencia?**

El sufrimiento genera intensas emociones negativas, como la ira, que muchas veces suponen una motivación para la lucha. Pero movilizarse para satisfacer deseos de ira no conseguirá traer un mundo más justo, ni permitirá que las injusticias contra las que luchas cesen. Cuando una comunidad está organizada es capaz de enfrentar solidariamente el dolor compartido y evitar ese tipo de emociones creando una atmósfera positiva que lleva a plantear otro tipo de acciones más coherentes con los fines buscados. Si por el contrario el objetivo de tu lucha es la venganza, entonces ya habrás sucumbido antes de empezar. Si algo está muy demostrado entre los teóricos de la acción política, violenta y no violenta, es que hay que tener claros los objetivos.

**¿Por qué las revoluciones no violentas son las que más éxito han tenido, pero, en contra, cuestan tanto acercarse a la gente?**

Maria Chenoweth y Erika Stephan acaban de lanzar un balance de éxitos y fracasos de revoluciones no violentas en los últimos cien años, y para explicar la predominancia de los éxitos de las revoluciones no violentas (un 60%) sobre los de las violentas (apenas un 30%) argumentan que es gracias a que las movilizaciones sin violencia permiten mayor implicación ciudadana, y a mayor implicación ciudadana más poder para el movimiento. Según estas autoras, existen una serie de barreras para la movilización violenta que hace que muchas personas, sin la preparación adecuada, puedan lanzarse a la misma, mientras que una campaña de boicot o no colaboración puede ser mantenida por casi cualquier persona.

**En estos tiempos de pérdida de los derechos sociales, de parados, de aumento de la pobreza, aumenta la violencia o el sentimiento de violencia, al menos el verbal (de esto soy testimonio), aunque no se pase a la violencia, porque la gente habla mucho, pero, al tiempo, creo que es prudente... ¿Qué hay de aquí a una posible "explosión" violenta?, ¿qué debemos hacer los ciudadanos para contribuir a una reivindicación digna y efectiva, pero no violenta?**

En mi opinión, lo primero que hay que tener claro son los objetivos del movimiento, pues todavía no hay el consenso necesario en torno a ello ya que si bien están funcionando muy bien las luchas "defensivas" de las diversas mareas, falta un consenso en torno al cambio institucional necesario. Luego, hay que organizarse para luchar por esos objetivos y, una vez participando en algún colectivo, no dejar la lucha, que es un modo de vida, no una etapa ni algo coyuntural, sino una forma de entender la participación democrática en política, sin delegar tu poder.

<http://www.cazarabet.com/conversacon/fichas/fichas1/teoria.htm>

